



La Santa Sede

MENSAJE DE JUAN PABLO II AL PUEBLO DE ECUADOR

Miércoles 23 de enero de 1985

*Señor Cardenal,
queridos Hermanos en el episcopado,
amadísimos hermanos y hermanas del Ecuador,*

Cuando faltan apenas muy pocos días para mi visita a vuestro País, quiero enviaros este mensaje a través de la televisión, para hacer llegar con él desde Roma un cordial y afectuoso saludo a cada uno de los ecuatorianos, los de las ciudades y de los pequeños poblados, de la costa, de la cordillera o de la selva.

Con la ayuda de Dios, el próximo día 29 estaré en vuestra Patria, cuna de grandes valores históricos, culturales, humanos y cristianos que me merecen tan hondo aprecio, y hogar de figuras notables que han enriquecido a vuestra sociedad y a la Iglesia.

Llegaré a Quito cuando se conmemoran los 450 años de la primera predicación del Evangelio. La semilla de la fe sembrada en la tierra fértil del alma ecuatoriana, ha dado abundantes frutos. En esta encrucijada histórica y a punto ya de cumplirse el V Centenario del descubrimiento y evangelización de América, el Sucesor de Pedro, aceptando gustoso la invitación que en su día le hicieran el Episcopado y las Autoridades ecuatorianas, irá a visitaros para cumplir así el mandato de Cristo de confirmaros en la fe (Cfr. *Lc 22, 32*)

Las ciudades de Quito, Latacunga, Cuenca y Guayaquil serán los centros en los que se concentrará geográficamente mi visita apostólica. Habría deseado visitar también las otras ciudades y poblaciones, pero como no es posible y mi viaje se dirige por igual a todos los miembros de esas Iglesias locales, quiero que todos sientan desde ahora la voz de mi presencia.

Es voz que abraza en el Señor a la Iglesia en Quito con su Cardenal Arzobispo, Coadjutor y Obispos Auxiliares, así como a los diócesanos de Ambato, Guaranda, Ibarra, Latacunga, Riobamba y Tulcán, con sus Pastores.

Voz de fraterno amor en Cristo a la Iglesia Metropolitana de Cuenca y a su Arzobispo, con las diócesis de Azogues, Loja, Machala y sus Obispos.

Voz de paz en el Señor a la arquidiócesis de Guayaquil, a su Pastor y Auxiliares, a las diócesis de Portoviejo y de la Prelatura de Los Ríos, con sus Prelados.

Voz de afectuosa comunión en la fe en Cristo con los fieles de los Vicariatos y Prefecturas de Esmeraldas, Méndez, Napo, Puyo, Zamora, Aguarico, Galápagos, San Miguel de Sucumbíos y del Vicariato Castrense, con sus respectivos Ordinarios.

Conozco bien el entusiasmo con que os estáis preparando espiritualmente a la visita del Papa. Os expreso por ello mi más vivo aprecio y esperanza. Deseo y pido a Dios que las jornadas que viviré entre vosotros sean una gozosa celebración de nuestra fe y un renovado esfuerzo para consolidarla, en vista de los desafíos que presenta la proximidad del tercer milenario.

En las manos de la Virgen Santísima nuestra Madre pongo las intenciones de este viaje, y a su protección os encomiendo. Que el Señor derrame abundantes gracias sobre el pueblo fiel ecuatoriano. A todos os bendigo, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.